

Formación de la conciencia moral de los estudiantes de la Vuad Centro de Atención Universitaria Duitama

MORAL CONSCIENCE BUILDING IN STUDENTS OF THE VUAD CENTER OF UNIVERSITY ASSISTANCE

Pedro de Jesús Álvarez Castellanos
Gabriel Alfonso Suárez Medina¹

Resumen

La investigación es un intento por llegar a formular una propuesta para la formación de la conciencia moral en los estudiantes de Educación Superior. En muchos medios se especula sobre la falta de compromiso y responsabilidad de las personas, tal vez por lo que hoy en día se ha querido denominar la “ausencia de valores”, pero será éste el motivo, o algo mucho más profundo, que sería el no tener formada la conciencia, por tanto, no se pueden evidenciar valores en quien no tiene conciencia de aquello que hace. Es una primera aproximación de esta temática con estudiantes de

¹ Trabajo de investigación para la Maestría en Educación, adelantado por Pedro de Jesús Álvarez, bajo la dirección de Gabriel Suárez Medina. El artículo coautoría de director y estudiante. Correo electrónico: gasurez@yahoo.com y peterpalca33@gmail.com.

Educación a Distancia, esto, porque se quiere ir dando a la investigación una validación cada vez mayor, en los diversos ambientes en los cuales se puede llevar a cabo la educación.

La metodología que se utiliza es la de la acción crítica reflexiva, buscando con ellos construir una propuesta válida desde una realidad concreta y en contextos propios en los cuales se lleva a cabo el ejercicio de enseñanza aprendizaje.

Palabras clave

Formación, conciencia, conciencia moral.

Abstract

The investigation is an attempt to get to formulate a proposal for the formation of the moral conscience in the students of Superior Education. In many means one speculates on the lack of commitment and responsibility of the people, perhaps reason why nowadays it has been wanted to denominate the “absence of values”, but it will be the this reason, or something much more deep, that would be not to have formed the conscience, therefore, are not possible to be demonstrated values in that conscience does not have of what it does.

It is one first approach of this thematic one with students of remote Education, this, because every greater time is wanted to be giving to the investigation a validation, in the diverse atmospheres in which the Education can be carried out.

The methodology that is used is the one of the reflective critical action, looking for with them to construct a valid proposal from a reality it makes specific and in own contexts in which the education exercise is carried out learning.

Key Words

Moral conscience, formation of the moral conscience, moral levels of development of the moral conscience.

Introducción

Este proyecto de investigación tiene como antecedente el trabajo titulado *Generación de un ambiente ético en la Maestría en Docencia*, realizado por los investigadores Gabriel Suárez y José Luis Meza; en el cual se podía notar que no basta con una propuesta ética, sino que se debe ir hasta la conciencia moral de la persona.

El mismo uso de la palabra conciencia se ha ido perdiendo, no sólo en cuanto a su utilización sino además en cuanto a su significado, pues otros

conceptos o términos han venido a reemplazar este término, de tal suerte que cuando se escribe o se habla sobre la conciencia moral parece ser algo fuera de tono o más bien algo sin actualidad. Precisamente ese es uno de los aspectos que abordó la investigación.

Durante la época de la cristiandad, principalmente, y en la modernidad, no con menos fuerza, la educación de la conciencia fue confiada a la religión, a la Iglesia, en nuestro contexto occidental. La escuela, por estar ligada a la Iglesia y expresada en escuelas parroquiales o confesionales, asumió

este rol, pues es allí donde se “enseña la religión”, y es precisamente a la religión a la que se le delega el trabajo específico de formar la conciencia.

Pero en los últimos dos siglos, sobre todo la secularización, la división entre Estado e Iglesia, la llegada de la industrialización, el materialismo y otros fenómenos, vienen a dar otra visión y manera de ver la conciencia. Esto hace que el tema de la educación o la formación de la conciencia sea casi olvidado o tratado en ámbitos mucho más cerrados, hasta casi llegar a perderse tanto del ambiente religioso como del escolar. Esto ha generado que en el mundo contemporáneo el tema sea bastante desconocido y que sólo se recurra a él como algo teórico, pues en realidad una práctica real es muy poco probable que exista en el ámbito escolar.

Aquí encuentra actualidad la investigación, pues se trata de actualizar el tema y sobre todo de volver a darle el papel protagónico a la escuela para que tome en serio su rol de educadora de la conciencia moral, pues es un espacio de suma relevancia en consideración al tiempo que una persona pasa dentro de ella.

Uno de los aportes de la investigación será recordarle a la educación su papel como formadora de la conciencia y la manera como debe pedagogizar la estructura curricular para enfocarla a la resignificación de la racionalidad crítica.

Finalmente, la pregunta que orientará la investigación será: *¿Cuáles son los elementos de una propuesta pedagógica para la formación de la conciencia moral de la persona en la Educación Superior?*

Antecedentes

La investigación sobre Conciencia Moral hunde sus raíces en un largo proceso histórico, en el cual se resaltan los aportes de Santo Tomás de Aquino, Piaget, Kohlberg, las teorizaciones de Freire, MacIntyre y Habermas.

A manera de antecedentes tendremos en cuenta los trabajos de los siguientes autores: Oser² ha planteado, a partir de su experiencia en el campo de la educación moral y del uso de los dilemas morales tanto con contenido social como religioso³, unos principios que bien podrían iluminar la propuesta de intervención: estimulación de un estadio superior acompañado de la estimulación de la acción moral; educación moral con aprendizaje social; conocimiento ético aplicado a la solución de problemas morales concretos; discusión moral con la ayuda de la clarificación de valores; y la educación moral a través de la formación de los profesores para buscar un modelo de procedimiento de moralidad profesional.

De igual manera, Thoma y Rest⁴ dan cuenta de la relación entre la toma de decisiones morales y los patrones de consolidación y transición en el desarrollo de juicio moral, estudio hecho bajo el uso de los dilemas morales en su concepción típicamente Kohlbergiana. Adicionalmente, en su estudio identifican las maneras diferenciadas como emergen determinados conceptos morales en un estadio de transición moral.

De otra parte, para el propósito de esta investigación, resulta relevante el estudio realizado por Barba⁵ en el cual él pretende identificar la relación existente entre desarrollo moral, edad y escolaridad. Su relevancia radica en tres razones: fue un estudio realizado dentro de un sistema educativo formalizado aunque no universitario; la

² Oser, Fritz. (2005). *Futuras perspectivas de la educación moral. Organización de Estados Iberoamericanos*. Disponible en Internet: <http://www.campus-oei.org/oeivirt/rie08a01.htm>.

³ Oser, Fritz. (1998). *El hombre: estadios del desarrollo religioso. Una aproximación desde el estructuralismo genético*. Barcelona: Ariel.

⁴ Thoma, Stephen y Rest, James. (1999). The Relationship Between Moral Decision Making and Patterns of Consolidation and Transition in Moral Judgment Development. *Developmental psychology*, 2, vol. 35, pp. 323-334.

⁵ Barba, Bonifacio. (2002). Influencia de la edad y la escolaridad en el desarrollo del juicio moral. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. Universidad Autónoma de Aguascalientes. 4 de julio.

segunda razón, su contexto de realización fue Latinoamérica, lo que la hace cercana a nuestra propia investigación; y, la tercera, el instrumento utilizado fue el DIT de Rest, condición que nos permitiría enriquecer el proceso de aplicación y las categorías de análisis.

Finalmente, el trabajo de Bermúdez y Jaramillo⁶ es un referente obligado para la investigación por cuanto proponen el uso de dilemas morales para el desarrollo de la autonomía moral en las instituciones educativas de Bogotá. Su trabajo ofrece un modelo de educación moral para ser utilizado por los docentes en su quehacer pedagógico. Las investigadoras conciben que una buena educación moral es precisamente aquella que estimula la capacidad de reflexionar sobre las diversas circunstancias presentes en una situación dilémica.

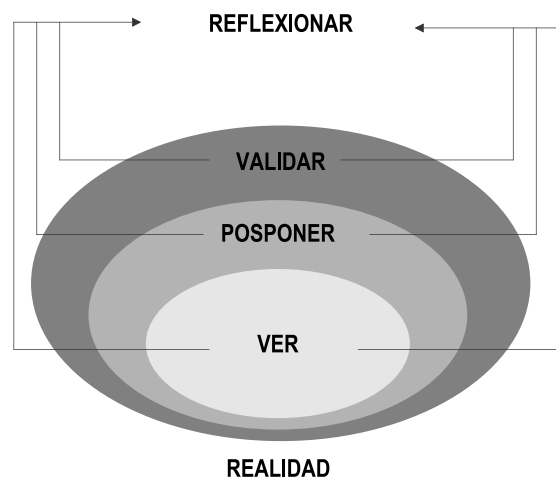
A nivel colombiano, se destaca la investigación que han venido adelantado Gabriel Suárez Medina y José Luis Meza en torno a la formación de la conciencia moral, a partir de la cual se han publicado artículos, entre los que se resalta: "Conciencia Moral estudio del desarrollo de la conciencia moral y propuesta para su formación en la educación superior". Artículo de investigación Universidad de La Salle 2006. También conocemos las investigaciones de María Cristina Villegas, Jaime Yañez Canal sobre "Conciencia Moral". En la Universidad Santo Tomás, son significativos los aportes dados por Luis José González Álvarez en sus diversas publicaciones y Luis Francisco Sastoque Poveda, O.P., en su obra titulada *Fundamentos Teológicos de Moral Cristiana*.

Metodología

El método que guiará la investigación es el de la "Acción crítica reflexiva" que está fundado en el paradigma crítico-reflexivo, el cual reconoce que

es posible el cambio en los sujetos individuales y corporativos siempre y cuando se den cuenta de la dialéctica presente entre el ser y el deber ser, o lo que Freire propone como el ser más. Además, reconoce que el cambio sólo es posible en la medida que ocurra la concienciación del protagonismo que cada uno debe jugar. Por eso, durante todo el proceso es de suma importancia la reflexión que ha de darse en cada etapa.

Figura 1.



1. *Análisis y reflexión teórica*: se establecerá en esta etapa la perspectiva epistemológica desde la cual se estudiará el problema. Los postulados de Piaget, Kohlberg, Gilligan y Freire nos darán luces para abordar su solución con la convergencia de la psicología y la pedagogía.

2. *Acercamiento a la realidad de la comunidad educativa de la VUAD*: se trata de mirar qué está dándose o evidenciar qué no se está dando en la formación de la conciencia moral. Captar la identidad moral (grado de desarrollo moral) de los sujetos individuales y la estructura organizacional moral del Centro de Atención Universitaria (CAU) como sujetos corporativos. En esta etapa habremos de construir una herramienta que nos permita detectar la realidad moral muy seguramente inspirados en las estrategias de Kohlberg (dilemas). Realizaremos esta experiencia en la

⁶ Bermúdez, Ángela y Jaramillo, Rosario. (2000). *El análisis de dilemas morales. Una estrategia pedagógica para el desarrollo de la autonomía moral*. Bogotá: Corpoeducación.

Universidad Santo Tomás con los estudiantes de la VUAD del CAU de Duitama.

En el CAU de Duitama, cuenta en la actualidad con 84 estudiantes, adscritos a las facultades de Educación 26 estudiantes y Ciencia y tecnología 58 estudiantes⁷.

Abordaremos un tipo de muestreo no probabilístico dentro de una población de 84 estudiantes y optando por un muestreo deliberado⁸ determinando una muestra de 49 estudiantes.

3. *Reflexión del ser con el deber ser*: una vez desarrollada la etapa anterior, se identifica el ser, la realidad de formación de la conciencia moral la cual será analizada desde la perspectiva del deber ser que no lo aportará el referente teórico y así estableceremos la cercanía o lejanía del ideal. Nos preguntaremos sobre la brecha existente entre el ser y el deber ser morales, de tal forma que podamos establecer el camino para formar la conciencia moral.

4. *Reflexión y construcción de la propuesta*: se trata de reflexionar y elaborar una propuesta que permita formar la conciencia moral de la población objeto de estudio para ayudarla a caminar hacia el deber ser, ayudarla a alcanzar el ideal de una conciencia bien formada.

Resultados

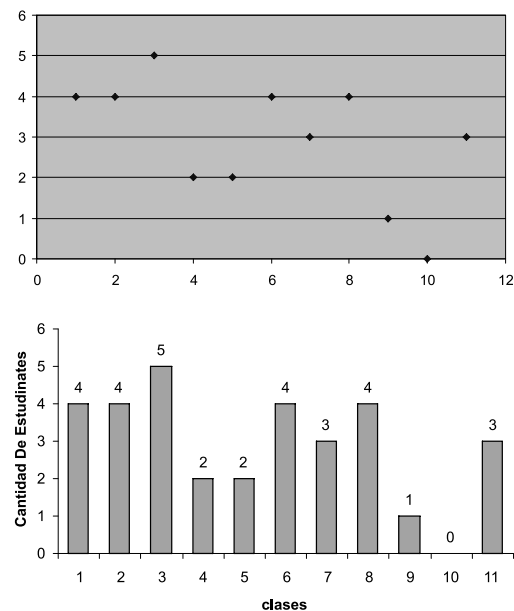
La aplicación del DIT a la muestra seleccionada ha producido una serie de datos que conjugados en sus diferentes variables nos arroja una información interesante de acuerdo con nuestros objetivos de investigación. Como nuestra finalidad es tratar de responder a la pregunta de investigación *¿Cuáles*

son los elementos constitutivos de una propuesta pedagógica para la formación de la conciencia moral de los estudiantes de la VUAD de Duitama?

Se hace necesario entonces establecer el nivel de desarrollo de la conciencia moral de los estudiantes de la VUAD CAU de Duitama y por tanto, es posible establecer el nivel de conciencia moral de la población seleccionada y su tendencia hacia otros estadios. Con la ayuda de la estadística y de la herramienta *statgraphics* se analizan a continuación los resultados del DIT.

Resultados y análisis por estadios de desarrollo moral

Figura 2. Estadio 2.



Encontramos que frente a cada una de las opciones de resolución de los dilemas presentados para su elección, los puntajes presentan la siguiente distribución:

⁷ Cf. Registro de matrículas del Centro Regional, marzo 2007.

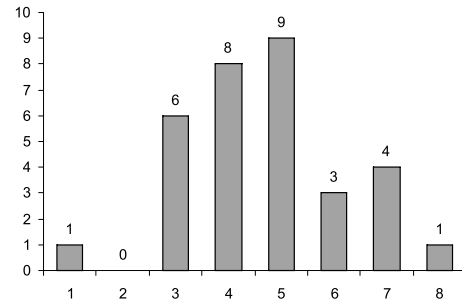
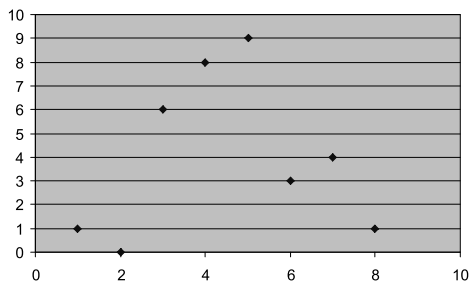
⁸ Consiste en seleccionar la muestra de manera deliberada porque los sujetos poseen las características necesarias para la investigación. Cf. Hernández, Fuensanta. Conceptualización del proceso de la investigación educativa. En: Buendía, Leonor. *Ibíd.* p. 30.

Tabla 1.

ÍTEM	CANTIDAD DE DATOS POR CLASE	PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN
1	4	13%
2	4	13%
3	5	14%
4	2	6%
5	2	6%
6	4	13%
7	3	9%
8	4	13%
9	1	3%
10	4	9%

Con lo anterior se puede establecer un promedio de 9.0%. Este es el nivel del relativismo instrumental en el cual se siguen las reglas sólo cuando van en el inmediato interés, se actúa para satisfacer los intereses y las necesidades propias, lo que está bien es lo equitativo.

Figura 3. Estadio 3.



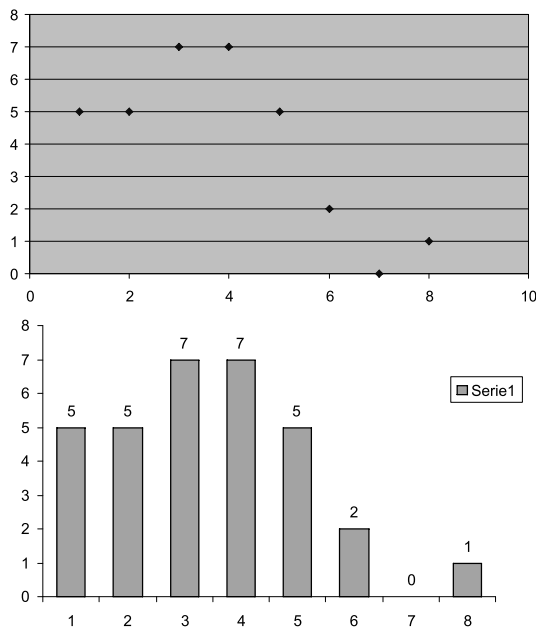
Encontramos que frente a cada una de las opciones de resolución de los dilemas presentados para su elección, los puntajes presentan la siguiente distribución:

Tabla 2.

ÍTEM	CANTIDAD DE DATOS POR CLASE	PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN
1	1	3%
2	0	0%
3	6	19%
4	8	25%
5	9	28%
6	3	9%
7	4	13%
8	1	13%
9	1	3%

De lo anterior se establece un promedio del 12.5%. Este es el Estadio de la concordancia interpersonal, en el cual se vive de acuerdo con lo que esperan las personas más cercanas, ser bueno para esta población es importante, hay preocupación por los demás, se establecen relaciones mutuas donde hay confianza, lealtad, respeto y gratitud.

Figura 4. Estadio 4.



Encontramos que frente a cada una de las opciones de resolución de los dilemas propuestos para su elección, los puntajes presentan la siguiente distribución: para el ítem 1, una cantidad de 5 datos por clase lo cual equivale al 16% de la población;

ítem 2, una cantidad de 5 datos por clase lo cual equivale al 16% de la población;

ítem 3, una cantidad de 7 datos por clase lo cual equivale al 22% de la población;

ítem 4, una cantidad de 7 datos por clase lo cual equivale al 22% de la Población;

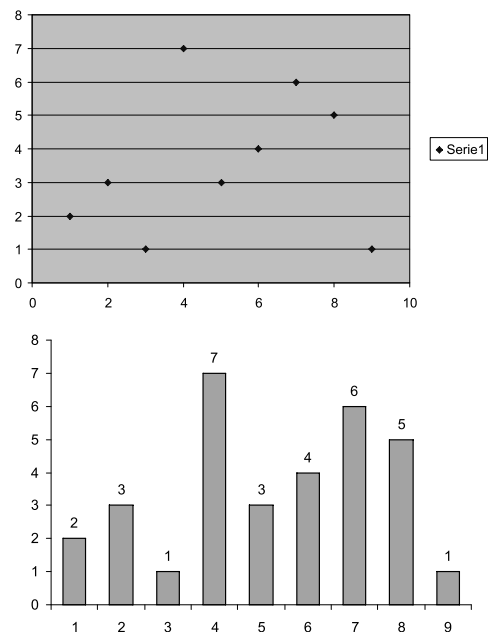
ítem 5, una cantidad de 5 datos por clase lo cual equivale al 16% de la población;

ítem 6, una cantidad de 2 datos por clase lo cual equivale al 6 % de la población;

ítem 7, una cantidad de 0 datos por clase lo cual equivale al 0% de la población;

ítem 8, una cantidad de 1 dato por clase lo cual equivale al 3% de la población; para un total del 100% de la población. Para lo cual se puede establecer un promedio del 12.5%. Aquí hay una mayoritaria representatividad que corresponde al estadio de moral convencional caracterizado por el cumplimiento del orden social, existe una defensa de las leyes, salvo en casos extremos en que entran en conflicto con otros deberes sociales establecidos, pero hay conciencia de contribuir a la sociedad, al grupo y a la institución. Este resultado nos permite establecer la necesidad de una propuesta que ayude a la formación de la conciencia de la población estudiada.

Figura 5. Estadio 5 A.



Encontramos que frente a cada una de las opciones de resolución de los dilemas propuestos para su elección, los puntajes presentan la siguiente distribución:

para el ítem 1, una cantidad de 2 datos por clase lo cual equivale al 6% de la población;

ítem 2, una cantidad de 3 datos por clase lo cual equivale al 10% de la población;

ítem 3, una cantidad de 1 dato por clase lo cual equivale al 3% de la población;

ítem 4, una cantidad de 7 datos por clase lo cual equivale al 23% de la Población;

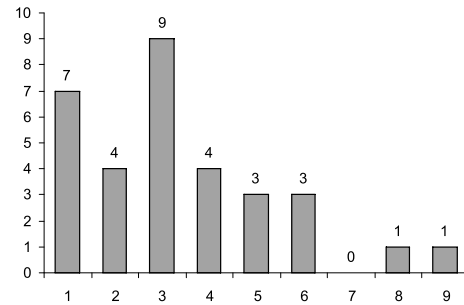
ítem 5, una cantidad de 3 datos por clase lo cual equivale al 10% de la población;

ítem 6, una cantidad de 4 datos por clase lo cual equivale al 13% de la población;

ítem 7, una cantidad de 6 datos por clase lo cual equivale al 19% de la población;

ítem 8, una cantidad de 5 datos por clase lo cual equivale al 16% de la población;

ítem 9, una cantidad de 1 dato por clase lo cual equivale al 3% de la población; para un total del 100% de la población (ver Figura 5). Para lo cual se puede establecer un promedio del 11.1%. Aquí se da una disminución que corresponde a algunos estudiantes ubicados en un nivel de moralidad posconvencional en el cual la conducta correcta está en función de unos criterios y derechos individuales de carácter general que han sido examinados críticamente y aceptados por la sociedad a la que el individuo pertenece.

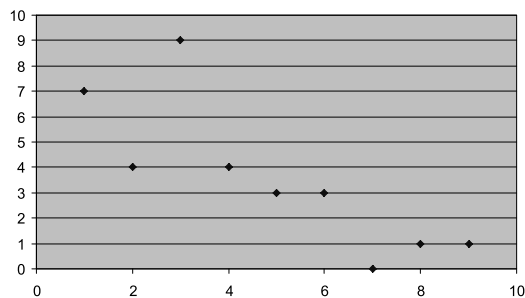


Encontramos que frente a cada una de las opciones de resolución de los dilemas presentados para su elección, los puntajes presentan la siguiente distribución:

Tabla 3.

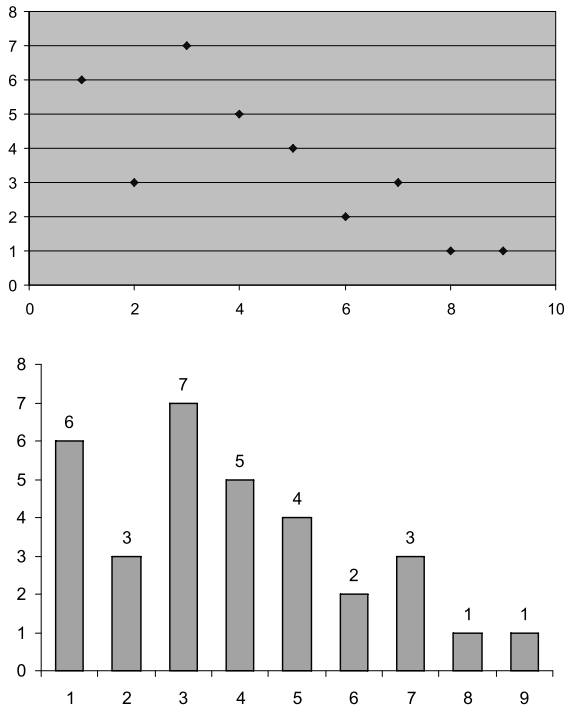
ÍTEM	CANTIDAD DE DATOS POR CLASE	PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN
1	7	22%
2	4	13%
3	9	28%
4	4	13%
5	3	9%
6	3	9%
7	0	0%
8	1	3%
9	1	3%

Figura 6. Estadio 5 B.



De lo anterior se puede establecer un promedio del 11.1%.

Figura 7. Estadio 6.



Encontramos que frente a cada una de las opciones de resolución de los dilemas presentados para su elección, los puntajes presentan la siguiente distribución:

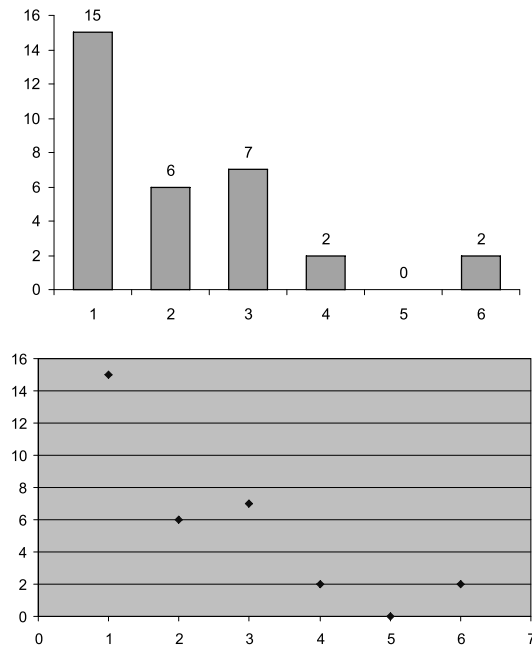
Tabla 4.

ÍTEM	CANTIDAD DE DATOS POR CLASE	PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN
1	6	19%
2	3	9%
3	7	22%
4	5	16%
5	4	13%
6	2	6%
7	3	9%
8	1	3%
9	1	3%

De la tabla anterior se puede establecer un promedio del 11.1%, en este nivel hay una aproximación al nivel posconvencional y estos resultados son aliciente para hacer que a través del proceso formativo se ayude a la población a evolucionar cualitativamente en la consolidación de estados de conciencia posconvencionales.

Resultados y análisis de las variables A, M y P

Figura 8. Variables A: Anti-establishment



Encontramos que frente a cada una de las opciones de resolución de los dilemas presentados para su elección, los puntajes muestran la siguiente distribución:

Tabla 5.

ÍTEM	CANTIDAD DE DATOS POR CLASE	PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN
1	15	47%
2	6	19%
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		

para el ítem 1, una cantidad de 15 datos por clase lo cual equivale al 47% de la población;

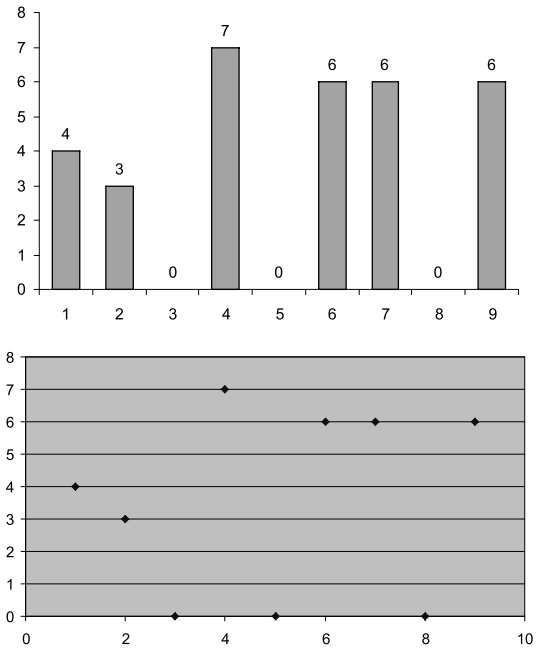
ítem 2, una cantidad de 6 datos por clase lo cual equivale al 19% de la población;

ítem 3, una cantidad de 7 datos por clase lo cual equivale al 22% de la población;

ítem 4, una cantidad de 2 datos por clase lo cual equivale al 6% de la Población;

ítem 6, una cantidad de 2 datos por clase lo cual equivale al 6 % de la población (ver Figura 8). Recordemos que esta variable tipifica una orientación de la persona “contra lo establecido” o mejor, de disconformidad con el orden existente. Es una estructura personal que rechaza la tradición y el orden social vigente por ser catalogados como arbitrios y corruptos.

Figura 9. Variables M: Distractor



Encontramos que frente a cada una de las opciones de resolución de los dilemas presentados para su elección, los puntajes presentan la siguiente distribución:

para el ítem 1, una cantidad de 4 datos por clase lo cual equivale al 13% de la población;

ítem 2, una cantidad de 3 datos por clase lo cual equivale al 9% de la población;

ítem 4, una cantidad de 7 datos por clase lo cual equivale al 22% de la Población;

ítem 6, una cantidad de 6 datos por clase lo cual equivale al 19 % de la población;

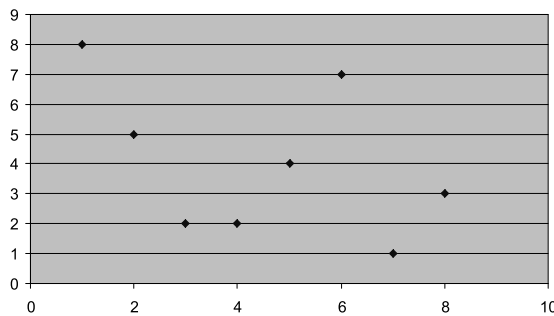
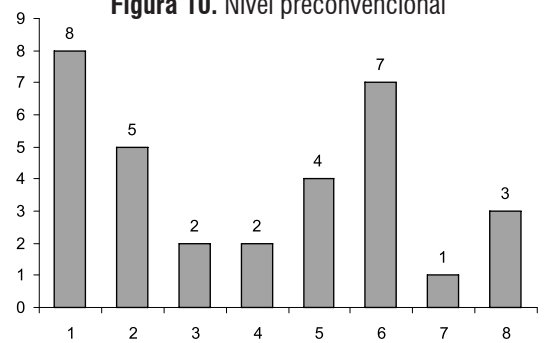
ítem 7, una cantidad de 6 datos por clase lo cual equivale al 19% de la población;

ítem 9, una cantidad de 6 datos por clase lo cual equivale al 19% de la población; para un total del 100% de la población (ver Figura 9). Ya se había establecido que los ítems M son distractores y que por lo mismo no representan ningún tipo de estadio de desarrollo moral, sino únicamente la

actitud de apoyar afirmaciones por su aparente sonoridad. También se puede inferir que la persona no ha entendido los planteamientos y se deja llevar por las apariencias porque efectivamente carece de criterios.

**Resultados y análisis
por niveles de desarrollo moral**

Figura 10. Nivel preconvenional



Desde la perspectiva de la distribución de la población por niveles de desarrollo moral y con el conglomerado de datos, los puntajes presentan la siguiente distribución en el nivel preconvenional:

para el ítem 1, una cantidad de 8 datos por clase lo cual equivale al 25% de la población;

ítem 2, una cantidad de 5 datos por clase lo cual equivale al 16% de la población;

ítem 3, una cantidad de 2 datos por clase lo cual equivale al 6% de la población;

ítem 4, una cantidad de 2 datos por clase lo cual equivale al 6% de la Población;

ítem 5, una cantidad de 4 datos por clase lo cual equivale al 13% de la población;

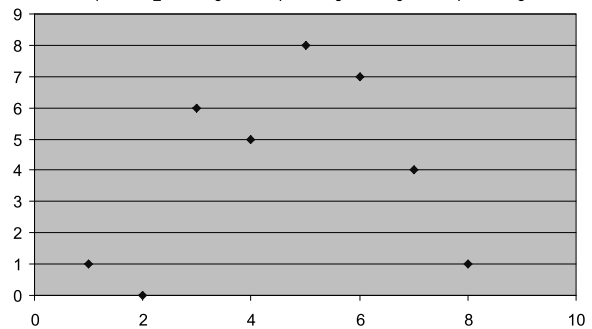
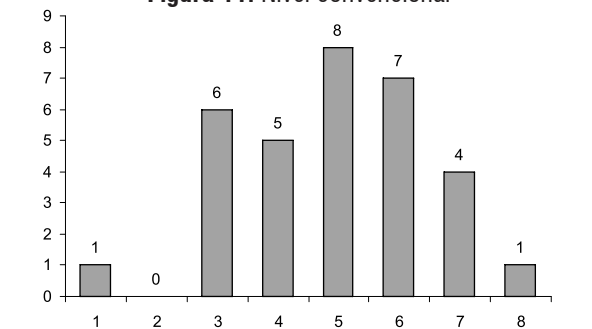
ítem 6, una cantidad de 7 datos por clase lo cual equivale al 22 % de la población;

ítem 7, una cantidad de 1 dato por clase lo cual equivale al 3% de la población;

ítem 8, una cantidad de 3 datos por clase lo cual equivale al 9% de la población; para un total del 100% de la población (ver Figura 10).

De donde se logra establecer que la población estudiada alcanza un nivel de desarrollo moral pre-convenional del 22.66%. Este es un primer nivel en el cual se evita el castigo y se procura la recompensa en un primer estadio y en el cual se siguen las reglas sólo cuando se trata de satisfacer los intereses o necesidades en el inmediato momento, pues se trata de estar de acuerdo y ser equitativo.

Figura 11. Nivel convencional



Desde la perspectiva de la distribución de la población por niveles de desarrollo moral y con el

conglomerado de datos, los puntajes presentan la siguiente distribución en el nivel convencional:

para el ítem 1, una cantidad de 1 dato por clase lo cual equivale al 3% de la población;

ítem 3, una cantidad de 6 datos por clase lo cual equivale al 19% de la población;

ítem 4, una cantidad de 5 datos por clase lo cual equivale al 16% de la Población;

ítem 5, una cantidad de 8 datos por clase lo cual equivale al 25% de la población;

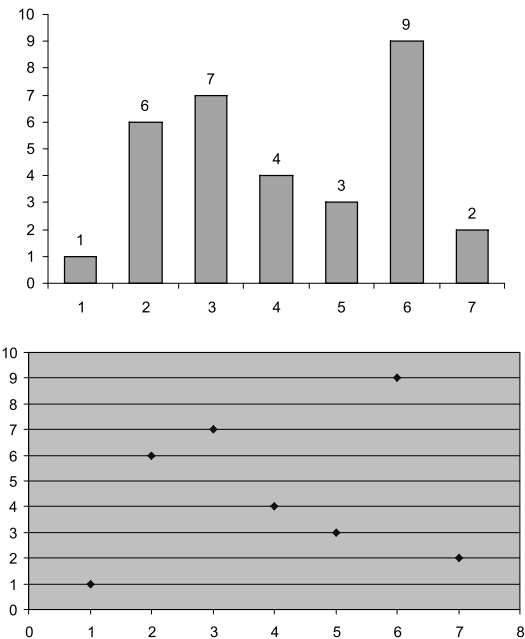
ítem 6, una cantidad de 7 datos por clase lo cual equivale al 22 % de la población;

ítem 7, una cantidad de 4 dato por clase lo cual equivale al 13% de la población;

ítem 8, una cantidad de 1 dato por clase lo cual equivale al 3% de la población; para un total del 100% de la población (ver Figura 11). De donde se logra establecer que la población estudiada alcanza un nivel de desarrollo moral convencional del 68.49%.

Este sí es un dato contundente, pues en el nivel y los estadios en los que se encuentran la gran mayoría de la población investigada. Su moralidad está marcada por vivir de acuerdo con lo que esperan las personas próximas o con lo que en general esperan de las personas que ejercen determinados roles, es bueno contribuir a la sociedad, al grupo y a la institución.

Figura 12. Nivel postconvencional



Encontramos que desde la perspectiva de la distribución de la población por niveles de desarrollo moral y con el conglomerado de datos, los puntajes presentan la siguiente distribución en el nivel posconvencional:

para el ítem 1, una cantidad de 1 dato por clase lo cual equivale al 3% de la población;

ítem 2, una cantidad de 6 datos por clase lo cual equivale al 19% de la población;

ítem 3, una cantidad de 7 datos por clase lo cual equivale al 22% de la población;

ítem 4, una cantidad de 4 datos por clase lo cual equivale al 13% de la Población;

ítem 5, una cantidad de 3 datos por clase lo cual equivale al 9% de la población;

ítem 6, una cantidad de 9 datos por clase lo cual equivale al 28 % de la población;

ítem 7, una cantidad de 2 datos por clase lo cual equivale al 6% de la población; para un total del 100% de la población (ver Figura 12). De donde

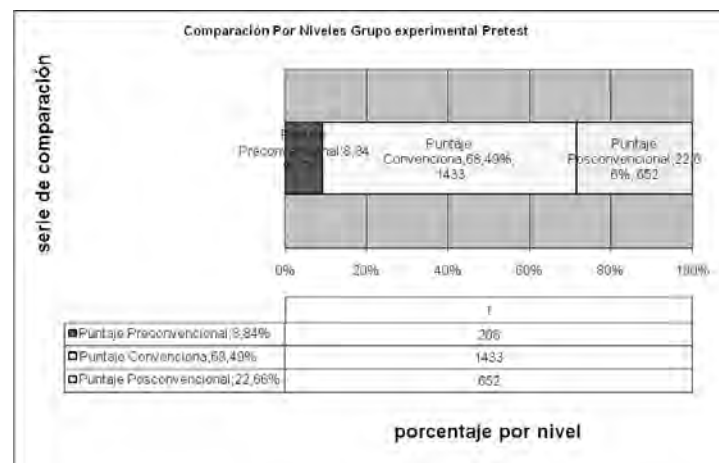
se logra establecer que la población estudiada alcanza un nivel de desarrollo moral posconvencional del 8.84%. El porcentaje es inferior con respecto a los dos anteriores, hay conciencia de que existen diversos valores y opiniones y de que la mayoría de reglas y valores son relativas al propio grupo. Se tiene conciencia de la imparcialidad frente a la ley y de la importancia del contrato social. Se reconoce que existen unos principios éticos universales que deben ser respetados y se generan convicciones libres de respeto a los mismos. En este nivel ya se puede hablar de un sentido de humanidad que es justamente la meta del desarrollo de la

conciencia moral y a lo que podrá aportar nuestra propuesta.

Discusión

Con toda la descripción arriba señalada, podemos establecer las siguientes conclusiones pertinentes para responder nuestra pregunta de investigación y señalar el alcance del segundo objetivo de la misma. Partamos del Gráfico que nos esquematiza de manera precisa la distribución por niveles de desarrollo moral.

Figura 13. Niveles de desarrollo moral



Por las distribuciones señaladas se establece que el 8.84% de la población estudiada en el CAU de Duitama (ver Figura 13) se encuentra en el estadio preconvenicional, caracterizado según Kohlberg por el castigo y la obediencia y el relativismo instrumental, es decir, seguir las reglas sólo cuando conviene al inmediato interés, se actúa para satisfacer intereses y necesidades propias, dejando que los otros hagan lo mismo. Lo que está bien es lo equitativo, el intercambio igual, el trato, el acuerdo.

Aquellos que están situados en este nivel se sienten como individuos respecto a los demás. Es la llamada “perspectiva individual concreta”: se busca ante todo, defender los propios intereses del individuo⁹, evitando los riesgos y castigos, atendiendo siempre a las consecuencias inmediatas y materiales¹⁰ de los actos. No se interesan por lo que la sociedad entiende como correcto, puesto que las normas se consideran externas al yo. A este nivel correspon-

⁹ En este punto, Kohlberg afirma algo similar a lo que ya señalara Sigmund Freud acerca de la psicogénesis de la moralidad heterónoma, según la cual el niño aprende qué comportamientos le procuran el amor y protección de sus padres y cuáles hacen que se retiren estos.

¹⁰ Es lo que se conoce como “realismo moral”, al que Piaget dedicó su segunda investigación.

den el estadio primero (moralidad heterónoma) y el segundo (hedonismo instrumental).

Por otro lado, el 68.49% de la población, que corresponde a la gran mayoría, se ubica en el estadio convencional (ver Figura 13), el cual está caracterizado según Kohlberg por la concordancia interpersonal, el orden social y la autoridad. Se puede decir que este grupo vive de acuerdo con lo que esperan las personas próximas, bien buscando complacer a quienes están a su alrededor, buscan ser buenos con los demás, mantener relaciones mutuas de confianza lealtad, respeto y gratitud. También son personas que cumplen los deberes con lo que están de acuerdo, ya tienen un sentido de contribución con la sociedad, con su grupo y con su institución. La perspectiva social de este nivel es la de un miembro de la sociedad, igual al resto de los miembros de la sociedad¹¹. Por ello, se actúa en función de las expectativas de la sociedad o los pequeños grupos (confesión religiosa, partido político) y se aspira a desempeñar bien el propio rol, a fin de proteger los intereses de la sociedad y los propios y mantener el sistema social. La diferencia entre este estadio convencional y el preconventional es que no se da el cumplimiento de las normas a fin de evitar el castigo, sino que se está convencido de ellas y se tiene motivación propia para cumplirlas. A este nivel corresponden el estadio tercero (de conformidad con las expectativas y las relaciones interpersonales) y el cuarto (el de mantenimiento del sistema social y la conciencia).

Por otra parte, el 22.66% de la población indagada se ubica en un nivel de desarrollo moral posconventional, lo cual resulta alagador y significativo, pues ya han llegado a los estadios de contrato social y de principios éticos universales. En este nivel según Kohlberg, se es consciente de que las personas tienen diversos valores y opiniones y de que la mayoría de los valores son relativos al grupo, los cuales deben ser respetados. Aquí,

las personas ya reconocen los principios éticos universales y éstos se constituyen en el parámetro de comportamiento, relación y juicio, en términos tomistas podríamos decir, se tiene un claro sentido de humanidad.

En este nivel, el individuo va más allá de la sociedad y de las normas establecidas por ella. En efecto, el bien ya no se reduce a lo que la sociedad espera de nosotros o dictan las leyes (nivel convencional). La ley sólo ha de cumplirse cuando protege los derechos humanos. El individuo se propone la construcción de principios morales autónomos que permitirían llegar a una sociedad ideal¹² y por la aceptación del contrato social, aquel compromiso general que adquirimos, por el hecho de vivir en sociedad, de mantener y respetar los derechos de los demás¹³. Se aprecia cierta similitud, en lo que se refiere a la perspectiva social, con el nivel preconventional, en cuanto que se juzga el bien y el mal desde fuera de la sociedad. Sin embargo, hay una clara diferencia: mientras que el individuo del preconventional razona con base en intereses individuales, el individuo del nivel postconventional pone como referencia a la totalidad del género humano, más allá de la propia sociedad o grupo, para llegar a reconocer derechos universales. En este nivel se sitúa el estadio cinco (moralidad de contrato social y de los derechos del individuo) y, de existir, el estadio sexto (principios éticos universales). Alcanzar este nivel (cualquiera de los dos estadios) supone el grado más alto de moralidad. Sobre la edad en que comienza a construirse hay quien opina que a partir de los trece años, cuando se ha alcanzado la plenitud del proceso de operaciones formales. Sin embargo, ya hemos señalado que el alcance de un estadio cognitivo no implica necesariamente que se alcance el estadio moral correspondiente y que sólo un 14% de adolescentes y adultos en los Estados Unidos alcanzan el nivel posconventional. Los estudios empíricos, más fiables que la

¹¹ Es fácilmente reconocible que Kohlberg está hablando de lo que Piaget llamaba fase de "igualitarismo", la etapa intermedia de la evolución moral.

¹² Parece estar invocándose, casi de modo literal, el imperativo categórico de Immanuel Kant: "Obra de modo que tu conducta pueda ser tomada como norma universal".

¹³ Recordar lo dicho acerca del "Contrato social".

simple especulación teórica, señalan una edad de 22 ó 23 años. Lo que sí es seguro es que una vez comienza, su proceso de construcción se prolonga el resto de la vida.

Con la precisión antes establecida, surge entonces también un inmenso reto, ¿cómo ayudar a que la institución universitaria en el proceso de formación pueda colaborar, e impulsar al 91.15% de su población en el CAU de Duitama a alcanzar un nivel de formación de conciencia moral posconvencional, de los cuales el 22.66% apenas se encuentran en el nivel preconvencional? Si bien es cierto que la gran mayoría (68.49%), se encuentra en el nivel convencional y a la luz de Kohlberg es la tendencia del género humano en la cultura occidental, el reto es evolucionar, por eso este resultado nos da luces importantes sobre la intencionalidad y el carácter de una propuesta pedagógica para la formación de la moralidad en el contexto de la educación superior de los estudiantes de la VUAD, CAU Duitama.

Sin duda alguna, la ubicación en el estadio 4 procura la "armonía social" y la capacidad de adaptación del sujeto para su supervivencia en los contextos a los cuales pertenece. Pero es insuficiente frente al propósito de autonomía, rasgo propio de una moral postconvencional. Además, esta ubicación pone por delante al sujeto en cuanto a la satisfacción de sus propios intereses y ratifica el individualismo presente en las actuales sociedades.

Muchos otros aspectos se podrán establecer a partir de los presentes resultados, los cuales quedan disponibles para la discusión y posteriores análisis de quienes están interesados en ayudar a construir humanidad.

Propuesta

Para el desarrollo de la presente propuesta partimos de la convicción de que la conciencia moral se puede formar y que la educación superior no

puede dejar de cumplir con esta loable tarea; si bien es cierto, que hemos venido entrando en la época de la globalización y que la educación se virtualiza en el ámbito de lo tecnológico, es importante reconocer también la necesidad de una formación integral que incluya la formación de la conciencia moral, con el ánimo de que el sujeto dé sentido a los conflictos morales que se le presentan a lo largo de la vida y pueda contribuir a la construcción del desarrollo social¹⁴.

Es claro que la adquisición de conocimientos no es el único fin de la inteligencia ya que, para nuestra consideración, su manifestación más importante es la conciencia moral, es decir, la recta razón que dicta lo que se debe hacer cuando en pleno goce de libertad, se hace necesaria una elección. La conciencia moral no es innata, se forma y ésta es la base de la propuesta que pretende ser desarrollada a partir de la investigación, apoyándonos en el postulado de Edgar Morín cuando propone una ética del género humano¹⁵.

Cuando se dice que la conciencia se educa, al mismo tiempo se está diciendo que la conciencia se forma; por ello, una de las tareas de la educación superior, es la formación de la conciencia moral. La educación no es el mero aprendizaje de contenidos intelectuales sino que implica el desarrollo de toda la persona, entonces es claro que un objetivo intrínseco al proceso educativo debe ser la conformación de una «persona ética»¹⁶. Un hacernos personas como ejercicio de la libertad de seres abiertos e incompletos que necesitamos autodefinirnos y autoconstruirnos en interacción para poder realizarnos en la vida a través de una interacción verdaderamente humanizante con los demás.

¹⁴ Bilbeny, Norbert. (1997). La revolución en la ética. Hábitos y creencias en la sociedad digital. Barcelona: Anagrama, p. 14.

¹⁵ Cf. Morin, Edgar. (2001). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro Colección Mesa Redonda. Bogotá: Editorial Magisterio, pp.11-122.

¹⁶ Cf. Cortina, Adela. (1996). El quehacer ético. Guía para la educación moral. Madrid: Ed. Santillana, p. 45.

Es importante dejar en claro que el objetivo fundamental de esta propuesta consiste en perseguir la construcción de una conciencia moral postconvencional, es decir, llegar al estadio 6 de los principios éticos universales.

La perspectiva socio-moral de este estadio se define hipotéticamente como un punto de vista que toda la humanidad debería adoptar hacia los otros en cuanto personas libres, iguales y autónomas, considerándolas como fines y nunca como medios¹⁷. Esa es la esencia de lo moral. El individuo se guía por principios éticos universales de justicia validados por el propio razonamiento (como la igualdad de los derechos humanos y el respeto por la dignidad de todos los individuos) y se compromete con ellos. De este modo, aunque se consideren buenas las leyes particulares porque defienden estos derechos, cuando no los protejan, no hay que obedecerlas.

Definimos competencia como una habilidad producto del dominio de conceptos, destrezas y actitudes que la persona demuestra en forma integral y a un nivel de ejecución en la toma de sus decisiones. Ser competente significa que la persona tiene el conocimiento (la información y conceptos o contenidos intelectuales), es decir, sabe lo que hace, porqué lo hace y conoce el objeto sobre el que actúa. Implica además tener capacidad de ejecución, es decir, el conocimiento procesal o las destrezas intelectuales de discernimiento y psicomotoras para en efecto llevar a cabo la ejecución sobre el objeto. Implica además tener la actitud o disposición para querer hacer uso del conocimiento declarativo y procesal y actuar de la manera que se considera correcta¹⁸. En términos de la manera de cómo el cerebro aprende, podemos hablar de las dimensiones afectiva, cognitiva y expresiva.

¹⁷ Son claras las influencias kantianas de Kohlberg, que incorpora aquí dos de las tres formulaciones del imperativo categórico: la de la ley universal y la del fin en sí mismo.

¹⁸ Cf. Villarini, A.R. (2004). Manual para la enseñanza de destrezas de pensamiento, proyecto de educación liberal y liberadora. San Juan de Puerto Rico, pp. 25-29.

Bibliografía

- AA.VV. (1985). *Autocontrol y educación*. Valencia: Nau Llibres.
- Barry, K.B. (1976). Conducting moral discussions in the classroom. In: *Social Education*, 40.
- Batto, A. (1971). *El pensamiento de Jean Piaget*. Argentina: Emece Editores.
- Bilbeny, N. (1997). *La revolución en la ética. Hábitos y creencias en la sociedad digital*. Barcelona: Anagrama.
- Brezinka, W. (1987). La habilidad (moral) como objetivo de la educación. En: Santolaria, F. y Jordán, J.A. (comps.), *La educación moral, hoy. Cuestiones y perspectivas*. Barcelona: PPU .
- Calvacoli, G. (1992). Il Concetto di coscienza in S. Tommaso, "Divas Thomas", 2 (1992). En: Sastoque, L. (2001). *Fundamentos teológicos de moral cristiana*. Chiquinquirá: Biblioteca Dominicana del Santuario.
- Cortina, A. (1996). *El quehacer ético. Guía para la educación moral*. Madrid: Ed. Santillana.
- Deuofour, L. (1992). *Diccionario de Teología*. Madrid: Ed. Espasa.
- Deuofour, L. (1992). *Diccionario de Teología*. Madrid: Ed. Espasa-Calpe.
- Díaz, A., M. J. & Medrano, C. (1994). *Educación y razonamiento moral*. Bilbao: Mensajero.
- Freire, P. (1972). *La educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 7ª ed.
- Freire, P. (1977). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Ed. Tierra Nueva.

- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la indignación*, México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. *Pedagogía de la indignación*. Madrid: Morata.
- G.F. J.C. (1988). *Educación y país*. Buenos Aires: Editorial Humanitas.
- Galdona, J. (1997). *La transversalidad del currículo: la formación de la estructura ética de la persona*. Info DEIE, 2. Uruguay.
- Gilligan, C. (1982). *In a different voice: psychological theory and women's development*. Cambridge: Harvard Univ.
- Giroux, H. (1992). *La escuela y la lucha por la ciudadanía*. México: Siglo XXI.
- Goñi, A. (1996). *Psicología de la educación socio-personal*. Madrid.
- Hersh, R., Paolito, D., Reimer, J., Piaget. (1998). *Una introducción conceptual a Kohlberg. El crecimiento moral de Piaget a Kohlberg*. Madrid: Nancea.
- Klausmeier (1977). *Psicología educativa*. México: Harla S.A.
- Kohlberg, L., Cañon, C. & otros. (1985). *El sentido de lo humano, valores, psicología y educación*. Bogotá: Editorial Gaceta.
- Kohlberg, L. (1985). *Estadios morales y moralización, la vía cognitivo-evolutiva. Psicología del desarrollo*. Barcelona: Editores Desclée de Brouwer S. A.
- Kohlberg, L. (1987). El enfoque cognitivo-evolutivo de la educación moral. En: Santolaria, F. y Jordán, J.A. (Comps.). *La educación moral, hoy. Cuestiones y perspectivas*. Barcelona: PPU.
- Lapsley, D. (1996). *Moral psychology, boulder*. Colorado: Westview Press.
- Macintyre, A. (2001). *Tras la virtud*. Barcelona: Ed. Crítica.
- Martínez, E. (2004). *Ser y educar*. Bogotá: Editorial USTA.
- Mondolfo, R. (1941). *Moralistas griegos. La conciencia moral, de Homero a Epicuro*. Buenos Aires: Imán.
- Morin, E. (2001). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. *Colección Mesa Redonda*. Bogotá: Editorial Magisterio.
- Pantoja, L. (1986). *La autorregulación científica de la conducta*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Pérez Delgado, E., Frías, D., Pons, G. (1994). *El cuestionario de problemas morales (DIT) de J. Rest (1979) y su estructura, El cuestionario de problemas sociomorales (DIT) de J. Rest y su uso informatizado*. Pérez, Delgado, E. y Soler, M. J. (Cords). Valencia, Nau.
- Pérez Delgado, E., Gimeno, A., Pñover, J.C. (1989). El razonamiento moral y su medición a través del Defining Issues Test (DIT) de J. Rest. *Revista de Psicología de la Educación, 2*.
- Peters, R. S. (1984). *Desarrollo moral y educación moral*. México: Fondo de Cultura Económica, México.
- Piaget, J. (1971). *El criterio moral en el niño*. Barcelona: Fontanella.
- Rest, J. (1986). *Moral development. Advances in research and theory*. New York: Praeger.
- Roqueñi J. M. (2005). *Educación de la afectividad, una propuesta desde el pensamiento de Tomás*

- de Aquino*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, S.A.
- Rubio Carracedo, J. (1987). *El hombre y la ética*. Barcelona.
- Sastoque Poveda, L.F. (2005). Implementación de nuevas tecnologías para la Vicerrectoría General de Universidad a Distancia, (documento) Bogotá.
- Sastoque, L. (2001). *Fundamentos teológicos de moral cristiana*. Chiquinquirá: Biblioteca Dominicana del Santuario.
- Simón, R. (1984). *Curso de filosofía Tomista*. Barcelona: Ed. Herder.
- Suárez Medina, G. Alfonso. (2006). Conciencia Moral, estudio del desarrollo de la conciencia moral y propuesta para su formación en la educación superior. (Artículo de investigación). Universidad de La salle.
- Torralba, F. & Rodríguez, L. (2007). *El camino espiritual de Sören Kierkegaard*. Bilbao: Editorial Milenio.
- Trapero, M. C. (1993). *Los valores en el clima de clase*. Montevideo: Ed. Monteverde.
- Vidal, M. (1990). *Moral fundamental*. Madrid: Editorial Covarrubias. (Tomo I).
- Vidal, M. (1996). *La estimativa moral*. Madrid: Ed. PPC Madrid.
- VV.AA. (2005). *Dilemas morales: un aprendizaje de valores mediante el diálogo*. Valencia: Nau Libres.
- VV.AA. (2007). *Ética de la Paz: valor ideal y derecho humano*. Madrid: Ediciones Siruela S.A.